

## ¡Hola abuela! ¡Hola abuelo!

*“Después de esto, yo derramaré mi espíritu sobre todos los hombres: sus ancianos tendrán sueños proféticos” (Joel 3,1). “Porque tengo presente la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y estoy convencido de que tú también tienes” (2Tim 1,5). “El que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca” (Mt 7,24).*

**P. Ricardo E. Facci**

La Iglesia ha elegido el último domingo de julio, de cada año, como Jornada Mundial de los Abuelos, fecha cercana al día de los abuelos de Jesús: Ana y Joaquín. El tema de los abuelos es muy importante para nuestras familias. Muchos de los que se están encontrando con estas páginas ya son abuelos, otros celebran con sus hijos la presencia de los abuelos en sus familias. ¡Cuánto cariño intercambiado entre las distintas generaciones!

Qué hermoso es encontrar en la vida de los hijos y nietos manifestaciones que muestran gratitud hacia los queridos abuelos. Al celebrar a los abuelos, se reconoce que constituyen una gran riqueza de valores y de fe para la vida familiar, social y humana.

No siempre coincide, pero en general, el ser abuelo se identifica con la etapa otoñal de la vida, por lo tanto, quiero compartirles el testimonio de San Juan Pablo II, ante la edad que avanza: *“A pesar de las limitaciones que me han sobrevenido con la edad, conservo el gusto por la vida. Doy gracias al Señor por ello. Es hermoso poderse gastar hasta el final por la causa del reino de Dios”*. Esta es una de las maravillas que cada abuelo puede brindar a las nuevas generaciones, la alegría de la vida.

Los abuelos no son sólo el pasado, sino también el presente y el futuro.

Décadas atrás los abuelos ocupaban un lugar primordial en el entramado de la vida familiar, incluso con muchos años sobre sus espaldas tenían una presencia importante entre sus hijos, nietos y, algunos, entre los bisnietos. Sembraban ternura, sacrificio, testimonio de trabajo, sin reservarse nada a la hora de la entrega por la causa que defendían, transmitían historia personal, familiar y de sus propios ámbitos de vida, recreando convivencias con sus recuerdos y su sabiduría.

En la actualidad, una sociedad concentrada en la producción y el consumo, ha generado una evolución en el orden económico que produjo transformaciones profundas en la sociedad y en las familias. Los abuelos, por ser ancianos, quedaron fuera de estos cambios y no experimentan ser integrados socialmente, otros sienten que son una carga para la familia y algunos prefieren quedar “estacionados” en residencias para ancianos. Además, en algunos lugares donde avanza a paso agigantado la “cultura de la muerte” sienten la amenaza de la eutanasia, experimentando la deshumanización de una sociedad que no sólo no los integra, sino que los rechaza.

Como Hogares Nuevos debemos trabajar muchísimo para que ningún abuelo se sienta marginado de la vida familiar y social. Los abuelos deben poder, en este presente, en este aquí y ahora, aportar a la unidad familiar, en la transmisión de valores y de testimonio de fidelidad. En medio de una sociedad que ha debilitado los cimientos de la familia, los abuelos pueden aportar para fortalecer el corazón de cada familia.

En algunos casos los hijos han vivido diferentes experiencias negativas con sus padres, creo que esta es la oportunidad de perdonar y así permitir a los nietos que puedan vivir una experiencia pura, nueva, con sus abuelos. ¡Tanto pueden aportar los abuelos desde su sabiduría!

Muchos abuelos, por causa de esta sociedad que no permite, por los compromisos laborales y sociales, un equilibrio con los tiempos dedicados a la vida familiar, son de algún modo “padres” de sus nietos al cuidarlos y compartir con ellos muchas horas diarias. Esta es una muy buena oportunidad para transmitir a las nuevas generaciones los valores de la vida, el amor y la fe. Ante las diversas crisis de la familia, ¿no sería bueno integrar enriquecer las familias con la presencia y palabra de los abuelos, con su testimonio de haber superado crisis, y así puedan aportar solidez a la debilidad de los hogares actuales? Es claro que el individualismo imperante en nuestra sociedad no permite que alguien pueda entrometerse u opinar sobre la vida de otros, pero ¿no será la hora de aprovechar ese gran caudal de experiencias para encaminar la familia hacia metas más sólidas?

La humanidad toda, pero la familia en concreto, no puede soñar ni proyectar el futuro sin una referencia al pasado de los abuelos, que es rico en experiencias, en el conocimiento del valor de la vida, en la garantía de saber hacia dónde conducen las opciones del hoy. Nunca se puede prescindir de los abuelos. Fueron el ayer, son el hoy y serán el mañana, aunque ya no estén entre nosotros. Sus enseñanzas, testimonios, ejemplos, consejos, perduran en

el tiempo. ¡Cuántas veces decimos “mi papá hacía así”, “siempre me dio tal consejo”, “esto me enseñó mamá”! Esas enseñanzas se las transmite a los hijos y a los hijos de los hijos.

¡Esta es la hora de los abuelos! Muchos viven en la soledad, porque perdieron al compañero de la vida, o están en la soledad causada por este flagelo, el del coronavirus, que ha invadido el mundo. Es la hora de acompañarlos, de hacerlos sentir queridos. Es hermoso que los nietos preparen sorpresas para ellos para este día tan especial, que se sientan queridos. ¿Partieron hacia la Casa del Padre? Recemos por ellos, tal vez una visita al cementerio, un recuerdo de las cosas lindas que ellos dejaron como herencia espiritual.

¿Ya no hay abuelos entre nosotros? Adoptemos un abuelo, una abuela. Nada hay más hermoso que hacer feliz a los demás.

A los abuelos hay que darles oportunidad de que entiendan que, en la transmisión de los valores de la vida, fundamentalmente, de la fe en Cristo Jesús, nadie se jubila. ¡Cuántas veces hemos dicho que en Hogares Nuevos ningún miembro se jubila! Por eso, jamás un abuelo debe sentirse jubilado de la tarea inmensa que Dios le ha encomendado, de ser apóstol en la transmisión de la fe y de la enseñanza del Evangelio.

En este sentido el Papa Francisco indica la importancia de "custodiar las raíces, transmitir la fe a los jóvenes y cuidar a los pequeños". Y les expresa a los abuelos: *“No importa la edad que tengas, si sigues trabajando o no, si estás solo o tienes una familia, si te convertiste en abuela o abuelo de joven o de mayor, si sigues siendo independiente o necesitas ayuda, porque no hay edad en la que puedas retirarte de la tarea de anunciar el Evangelio, de la tarea de transmitir las tradiciones a los nietos. Es necesario ponerse en marcha y, sobre todo, salir de uno mismo para emprender algo nuevo”*.

Hagamos entre todos el espacio natural para que los abuelos y las abuelas puedan realizar y transmitir sueños proféticos, sembrar en sus hijos y nietos el don de la fe, lograr con su experiencia y sensatez contribuir a que cada familia pueda construirse sobre la roca que es Cristo. Díganles a los abuelos, que Jesús le dice a cada uno en lo más íntimo de su corazón: “Yo estoy contigo todos los días” (Cfr. Mt 28,20).

### **Oración**

Señor Jesús,  
al hacerte hombre asumiste el hecho de tener cuatro abuelos,  
los papás de tu madre María y de tu padre José.  
Ayúdanos a valorar el ser abuelos,  
con todas las oportunidades que tienen (tenemos)  
para transmitir a las nuevas generaciones.  
Que jamás crean (creamos) que están (estamos) jubilados de la misión  
que Tú, Señor, les (nos) encomendaste.  
Que tus abuelos, especialmente Ana y Joaquín, iluminen  
la gran misión de cada abuelo en la construcción de un mundo mejor,  
de una familia verdaderamente cristiana. Amén.

### **Trabajo Alianza**

Para la familia (si es posible el matrimonio suma a los hijos en la lectura de la Cartilla y trabajo alianza):

- 1.- ¿Valoramos en nuestra familia a los abuelos? ¿Escuchamos su palabra y consejos?
- 2.- ¿Cómo podemos acompañarlos mejor y abrirles más nuestros corazones?
- 3.- ¿Cómo los agasajaríamos el próximo 25 de julio?

Para los que son abuelos:

- 1.- ¿Cómo calificamos nuestra relación con los nietos?
- 2.- ¿Nos disponemos para transmitir valores y acrecentar el don de la fe?
- 3.- Si experimentamos un alejamiento con los nietos, ¿cómo sortear los obstáculos para acercarnos más?

### **Trabajo Bastón**

- 1.- Con mirada amplia y en general: ¿cómo calificamos la relación de los abuelos con los nietos?
- 2.- ¿Hasta dónde las familias están abiertas para recibir una presencia edificante de parte de los abuelos?
- 3.- Como comunidad del Movimiento Hogares Nuevos: ¿Cuál puede ser nuestro aporte para que las familias valoren más a los abuelos?

Una buena noticia: el Papa concede indulgencia plenaria para la Jornada Mundial de los Abuelos el próximo 25 de julio. Notas: 1.- Carta a los ancianos, 17; 2.- Mensaje para el 25 de julio de 2021, “Jornada mundial de los abuelos”.